

La obra de Octavio Paz en el debate sobre la "literatura mundial"

Octavio Paz's work in the debate of "World Literature"

Edgar Mejía Galeana (Providence College, Rhode Island, EEUU)

RESUMEN

En este artículo examino el lugar que Pascal Casanova le asigna a la obra de Octavio Paz en su libro sobre el espacio literario mundial, *La república mundial de las letras* (1999). En primer lugar, refuto las afirmaciones sobre la manera en que Paz, en la lectura de Casanova, crea el "capital simbólico" que le permite acceder a los centros culturales metropolitanos; enseguida exploro, a través de una somera revisión de *Los hijos del limo* y el aparato introductorio a sus *Obras completas*, el lugar de enunciación desde el que Paz establece su relación con la tradición literaria central de Occidente. Finalmente, propongo una nueva aproximación al estudio de la manera en que la obra del escritor mexicano se despliega mundialmente, que parte de dos conceptos que tienen su origen en la teoría postcolonial: el concepto de apropiación y la "provincialización" de Europa.

Palabras clave: literatura mundial, tradición, Modernismo, interlocución, apropiación.

ABSTRACT

In this article I examine the place Pascal Casanova assigned to the work of Octavio Paz in his book on the world literary space, *The World Republic of Letters* (1999). First, I refute Casanova's claims regarding the ways in which Paz creates the "symbolic capital" that allowed him access to the metropolitan cultural centers. I then explore the place of enunciation from which Paz establishes his relationship with the literary tradition of the West through a brief review of *Children of Mire* and the introductory devices used in his *Collected Works*. Finally, I propose a new approach to the study of how the Mexican writer's work unfolds in the world literary space. This approach draws from two concepts that are rooted in postcolonial theory: the concept of "appropriation" and "provincialization of Europe".

Keywords: World literature, tradition, Modernism, exchanges, appropriation.

¿A quién le habla Octavio Paz en el aparato introductorio a sus *Obras completas*, esas que él quería que leyéramos como su legado?¹. ¿Ha cambiado su lugar de enunciación, desde el *Laberinto de la soledad* (1950), o *Libertad bajo palabra* (1960) hasta *Itinerario* (1994)? ¿Es un Octavio Paz distinto el de *Primeras letras* (1931-1943) y el del discurso de recepción del premio Nobel (1990)? A decir de estos prólogos a sus volúmenes, el lector debe asumir la unidad de su obra y de su vida, en una especie de continuidad sin fisuras de la infancia a la madurez. Las alusiones a sus primeros años se multiplican: el descubrimiento de la dislocación del tiempo mexicano frente al tiempo de la modernidad se hizo durante los juegos infantiles, el amor a los viajes –literarios y geográficos que definen su formación universalista– surgió también en la niñez temprana. Estos prefacios y preámbulos, que no se han explorado suficientemente todavía, nos entregan la imagen de un Octavio Paz único e indivisible, siempre el mismo, exento de las contradicciones internas y las dudas. Hay en estas palabras un sentido de destino anunciado y cumplido.

Por otro lado, y a contracorriente, desde la reunión de su obra de juventud en *Primeras letras* (1988), la crítica se empecina en el desmembramiento, hablan de un “joven Paz”, de un “Paz parisino”, “de un Paz de madurez”. Y quizás, después del libro de Pascal Casanova, *The World Republic of Letters* (2004), tendríamos que hablar de un “Paz post-nacional”, e incluso de un “Paz mundial”². No uso la palabra universal porque eso se referiría a una especie de legado espiritual que desalienta una análisis de las formas concretas en que su obra se despliega –se lee– en el plano mundial. En este trabajo quiero colocar la obra de Paz en un escenario de lectura más allá de las fronteras de lo nacional, porque creo que es allí donde se aclara el lugar de enunciación que ha elegido Paz desde la publicación de sus *Obras completas*.

Escena de lectura mundial

Armando González Torres ha definido muy bien el despliegue internacional de la labor creativa y crítica del escritor mexicano más celebre. La cita es extensa, pero servirá como punto de partida para mi trabajo:

Paz aprovecha el ambiente propicio para ser atendido por el público europeo, se erige como un abogado del afán modernizador de las naciones en desarrollo y como un interlocutor entre éstas y las metrópolis. Paz no busca únicamente traducir en un prestigio literario doméstico su cono-

¹ Me refiero aquí a las *Obras completas* publicadas por Círculo de Lectores en Barcelona y por el Fondo de Cultura Económica en México en 1994. Cito aquí por la segunda edición de Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores de 1999 que reduce a ocho los quince volúmenes originales.

² La edición original francesa, *La république mondiale des lettres*, es de 1999 (Paris: Éditions du Seuil), y existe una traducción al español, *Le república mundial de las letras* de 2001 (Barcelona: Anagrama). Aquí cito por la versión en inglés.

cimiento de las últimas tendencias creativas, sino que participa en un movimiento sincrónico de creación de una tradición cultural mexicana y a la vez de internacionalización de dicha tradición; es decir, Paz crea un mapa de la cultura mexicana no para aislarlo sino para insertarlo en una geografía mundial. Esto no sólo representa un gesto casi inédito en un autor mexicano (sólo Alfonso Reyes había intentado algo similar), sino que también representa un rasgo innovador en un panorama cultural metropolitano, fragmentado por las Guerras y la tendencia al enclaustramiento de las literaturas en estancos nacionales. En este sentido, las operaciones de política literaria de Paz en los años 40 y 50, su contribución a los debates en torno a la comunicación intercultural, su reivindicación de tradiciones periféricas y su participación más amplia en la escena internacional de las letras, aún están por documentarse y escribirse (s/p).

Aunque no comparto algunas de sus formulaciones particulares, creo que González Torres tiene razón en que es necesario preguntarse por las condiciones concretas en que se lleva a cabo la internacionalización de la obra de Paz. Quizás ese interés le viene del libro de Pascale Casanova, al cual se refiere en varias ocasiones, sin que establezca un diálogo crítico con él. Tampoco examina las alusiones de la académica francesa a la obra de Paz. Quiero empezar con un breve examen del libro de Casanova porque a partir de él se ha intensificado el debate sobre la "literatura mundial"³.

La tesis central de Casanova surge de la noción de "campo literario" de Bourdieu, pero extendido al contexto mundial. Resumo su argumento. Casanova propone la existencia de un "espacio literario mundial" que opera con muchas de las premisas del orden económico y político internacional, sobre todo la de la división desigual entre centros y periferias. Aunque el mapa de las relaciones económicas y políticas entre los países no coincide con el mapa de la "república mundial de las letras", sí reproduce sus mecanismos de jerarquización, legitimación y exclusión. Aquellos países con una mayor concentración de capital literario –al que llama *literariedad*– se constituyen en el centro del sistema, al cual tratarán de integrarse aquellos escritores provenientes de regiones periféricas. En un sistema altamente jerarquizado como el literario, esta integración no está desprovista de disputas, conflictos y "distintas formas de violencia" (11).

No hay en el libro de Casanova, como consecuencia de su metodología, una evaluación estética de textos individuales, sino sobre todo una descripción de las relaciones de los escritores frente a los centros de poder cultural. Casanova recurre con frecuencia a una serie de autores (Danilo Kiš, Darío, Paz, Benet) en cuyas obras, según ella, se confirma y evidencia la dinámica entre el escritor marginal y los centros culturales hegemónicos:

The irremediable and violent discontinuity between the metropolitan literary World and its suburban outskirts is perceptible only to writers

³ Otras obras críticas que abordan el tema de la literatura mundial son el artículo de Franco Moretti, "Conjectures on World Literature" (2000), y el libro de David Damrosch, *What is World Literature?* (2003).

on the periphery, who, having to struggle in very tangible ways in order to simply to find "the Gateway to the present" (as Octavio Paz put it), and then to gain admission to its central precincts, are more clear-sighted than others about the nature and the form of the literary balance of power (43).

En la última década ha habido por lo menos tres respuestas notables desde el ámbito hispánico a la propuesta de la académica francesa. El artículo de Burkhard Pohl de la universidad de Gotinga, el volumen colectivo de Sánchez Prado y el reciente libro de Mariano Siskind, *Cosmopolitan Desires* (2014). En el primer caso se trata de un cuestionamiento a la idea de Casanova de considerar a París como el centro hegemónico del espacio literario mundial; en el segundo, de un escrutinio crítico de sus supuestos teóricos y metodológicos, y de un intento por repensar el lugar de la literatura latinoamericana frente a los diseños teóricos de las metrópolis. El libro de Siskind no está concebido como una respuesta directa a la propuesta de Casanova, pero en su discusión del concepto de literatura mundial hay numerosas referencias críticas a su obra. Siskind aborda el concepto de una manera opuesta a la de Casanova, no le interesa tanto la discusión del sistema literario mundial como los discursos cosmopolitas que surgen en la reelaboración que hacen los escritores latinoamericanos, desde el Modernismo, de su "marginalidad". En ninguno de los tres casos, sin embargo, hay referencias al uso que hace Casanova de la obra de Octavio Paz⁴. Me parece necesario hacer ese examen, en vista de que es Paz el escritor hispanoamericano más citado por la estudiosa, solo después de Rubén Darío.

A Casanova le interesan sobre todo dos textos de Paz, *El laberinto de la soledad* y su discurso de recepción del Premio Nobel, "La búsqueda del presente" (1990). La elección no de deja de ser interesante por dos razones; primero, porque enmarca, en un extremo, el inicio de la internacionalización de Paz y, en el otro, la culminación exitosa de ella con la obtención del premio Nobel; y segundo, porque encuadra también su obra entre la indagación identitaria de lo mexicano y su ingreso oficial a la ciudadanía moderna.

La primera aparición de Paz en el texto de Casanova es una cita de *Vislumbres de la India* donde queda clara su admiración y reconocimiento de París como centro irradiador de la cultura mundial y como lugar de (trans) formación intelectual⁵. Más adelante, y a lo largo de todo el texto, nos encontramos con referencia y epígrafes, sobre todo de "La búsqueda del presente", donde se reitera la célebre frase que Paz toma de Alfonso Reyes

⁴ En el segundo caso, la ausencia de Paz se puede explicar por el hecho de que su obra parecería confirmar los supuestos de la especialista académica. En el libro de Siskind, las referencias a Paz solo incluyen la valoración crítica que hizo este de Darío y el modernismo, pero no lo toma como objeto de análisis.

⁵ No deja de ser irónico que la académica francesa tome esta confirmación de París como "meridiano de Greenwich literario" de un libro donde Paz hace un homenaje a una cultura no occidental.

sobre nuestra llegada tardía al banquete de la civilización y donde se enfatiza nuestro desfase histórico. Solo para dar un ejemplo: "Para nosotros, hispanoamericanos, ese presente real no estaba en nuestros países: era el tiempo que vivían los otros, los ingleses, los franceses, los alemanes" (*Obras Completas II*: 663).

Así, el Paz que emerge del libro de Casanova es un Paz exhibido en su marginalidad y periferia. Se le integra al grupo de escritores que aspira a acceder a los recintos literarios metropolitanos. Y este acceso, para Casanova, solo es posible a través de la producción de capital cultural. En muchos casos, como en el de Paz, esto se logra a partir de la exhibición del patrimonio cultural e histórico de la nación a que pertenecen. En este contexto, Casanova lee el *Laberinto de la soledad* como la puesta en escena internacional de la riqueza y continuidad de la historia mexicana que sirve a Paz como el capital simbólico que le abre el acceso a las capitales culturales. Lo significativo de esta internacionalización del pensamiento de Paz es que se logra a través de la exhibición de su diferencia cultural frente a esos centros metropolitanos.

Para quien está acostumbrado a leer a Paz como el "escritor universal", sorprende la imagen que de su obra nos devuelve la crítica francesa. Para cualquiera queda claro que para Paz ser miembro –aunque tardío– de eso que él llama la tradición moderna significaba, es cierto, el reconocimiento, pero sobre todo el privilegio de la interlocución. En sus memorias intelectuales recuerda con frecuencia sus encuentros personales con la inteligencia europea; y en el plano discursivo, a Paz le interesaba la creación de continuidades intelectuales entre la literatura hispanoamericana con la tradición occidental. Pero en todo caso, me parece interesante volver a ese "Paz marginal" en busca de un lugar en el espacio literario mundial porque de esa manera podemos leer sus textos como la búsqueda de un lugar de enunciación.

El lugar de Paz

Es sabido que Paz siempre se interrogó sobre su lugar en la tradición de occidente. En el prólogo al primer tomo de sus *Obras completas* escribe: "Al lado de estas preguntas y de otras parecidas, surgía una que me atañía particularmente ¿cuál era mi lugar como poeta hispanoamericano, en la tradición poética de Occidente?" (25). Y quizás, toda su obra es una respuesta a esa pregunta esencial. Es cierto, como piensa González Torres, que Paz utiliza "figuras intelectuales (Sor Juana, López Velarde, Villaurrutia) para reflejar sus propios dilemas" (s/p). En el caso de la pregunta sobre su lugar en la tradición poética occidental, Paz se identifica con la figura central de la literatura hispanoamericana: Rubén Darío. En su introducción al segundo volumen de sus *Obras completas* escribe:

Desde el período modernista los poetas de nuestra lengua emprendieron una doble empresa: asimilar la tradición poética moderna e insertar a

nuestra poesía en esa tradición. Darío quiso modernizar a la poesía de nuestra lengua y, al mismo tiempo, ser un poeta moderno. Por esto, en el mismo año que reúne sus escritos sobre poetas extranjeros, *Los raros* (1896), publica el libro que inaugura el modernismo: *Prosas profanas*. Todos los que venimos después, con mayor o menor fortuna, lo hemos seguido (19).

Pero no es ese su único método, Paz también reflexiona e interroga a toda esa tradición. Sin embargo, es a menudo el primer método el que se destaca más y el cual con frecuencia es reducido a una "usurpación" del prestigio de la otra figura y se olvida el trabajo de elaboración crítica que antecede a dicha "apropiación"⁶.

Aunque Paz, en su condición de poeta hispanoamericano, reconoce su distancia respecto a los centros cultural hegemónicos, no concibe el espacio literario mundial como un lugar de inclusiones y exclusiones, estructurado a partir de circunstancias socioeconómicas mundiales, a la manera de Casanova. Al contrario, muy tempranamente, desde *El arco y la lira* por lo menos, Paz decidió no leer ninguna tradición poética desde un punto de vista histórico o social: "Si hemos de hacer caso al criterio histórico, Poe es la expresión de la decadencia sudista y Rubén Darío de la extrema postración hispanoamericana" (*Obras completas I*: 74). Paz prefiere, en cambio, explorar la corriente de la tradición poética occidental de la que cree que la literatura hispanoamericana forma parte, aun cuando haya comenzado con un desfase histórico. *Los hijos del limo* (1974) es la respuesta más articulada a esa pregunta esencial, de la que no se excluye la elaboración de sus orígenes y el lugar de su obra misma: "Acepto que mi método puede ser tachado de arbitrario; añado que esa arbitrariedad no es gratuita. Mis puntos de vista son los de un poeta hispanoamericano; no son una disertación desinteresada, sino una exploración de mis orígenes y un intento de autodefinition indirecta" (56).

Las ideas expuestas en *Los hijos del limo* son ampliamente conocidas. Paz emprende un examen de lo que llama la "tradición poética moderna", cuyos comienzos ubica en el romanticismo alemán e inglés, que se prolonga en el romanticismo francés y culmina con la poesía de vanguardia (101). El romanticismo para Paz es el primer movimiento poético moderno porque le devolvió a la poesía la capacidad para hablar nuevamente de una realidad originaria anterior a la historia (92); con el romanticismo la poesía se convirtió en el sustituto de la filosofía y la religión. Pero al mismo tiempo, la poesía romántica fue una reacción -una "crítica", diría Paz- a la racionalidad ilustrada, y con esa crítica funda la "tradición de la ruptura". Es justamente en esta tradición que Paz inserta el modernismo hispanoamericano, por lo que tiene de crítica a la literatura anterior, rea-

⁶ Me parece muy clarificador el uso que hace Román-Odio del concepto de apropiación -tomado de Bill Aschcroft- para leer la obra de Paz como un ejercicio constante de asimilación de diferentes tradiciones hispanoamericanas, europeas y asiáticas (17) .

lismo y naturalismo, y sobre todo a la filosofía positivista: “[...] por haber sido una respuesta de la imaginación y la sensibilidad al positivismo y a su visión helada de la realidad, por haber sido un estado de espíritu, pudo ser un auténtico movimiento poético. El único digno de este nombre entre los que se manifestaron en lengua castellana durante el siglo XIX” (127). Sin embargo, Paz no solo vincula el modernismo con el romanticismo por su condición de movimiento de ruptura, sino también por lo que tiene de continuación de una tradición poética, sobre todo a partir del uso de la analogía (135).

Aun antes de esta respuesta abarcadora que es *Los hijos del limo*, Paz ya había destacado el lugar del modernismo en la tradición moderna. En 1964 publicó su ensayo dedicado a Darío, “El caracol y la sirena”, incluido en *Cuadrivio* (1965) un año después. En este ensayo, una vez establecido el vínculo entre el modernismo y el romanticismo, Paz explora la noción de analogía en la obra de Darío. Para Paz, las innovaciones rítmicas en el verso de Darío renuevan el interés romántico y simbolista por la armonía del cosmos.

Muchos años después, en el aparato introductorio a sus *Obras completas*, la centralidad y la trascendencia del modernismo y de Darío son ratificadas. Por ejemplo, en el prólogo a la sección “Fundación y disidencia: Dominio Hispánico” del segundo tomo de sus *Obras completas*, Paz escribe: “La literatura moderna comienza, en nuestra lengua, con Rubén Darío y el modernismo” (651). Y en otro lugar dice: “Cuando Rubén Darío escribe *Cantos de vida y esperanza* no es un escritor americano que descubre el espíritu moderno: es un espíritu moderno que descubre a la realidad hispanoamericana” (*Obras completas II*: 678). En estas últimas citas, escritas ya desde su innegable lugar de enunciación mundial, Paz crea, me parece, una genealogía de su propia relación con los centros metropolitanos y al mismo tiempo rechaza la condición periférica de Darío⁷. La elección del verbo “descubre” es significativa en este caso porque distancia la figura de Darío de su contexto socio-histórico y lo vincula más estrechamente con el “espíritu” moderno. Además, el verbo “descubrir” ¿no es el verbo que marca el inicio de la relación trasatlántica y de la condición colonial? Esta actitud no es nueva. En el ensayo sobre Darío, Paz invierte incluso la relación de subordinación de la literatura hispanoame-

⁷ Para entender el lugar de enunciación que ha elegido Paz, es útil recordar la lectura que hizo Ángel Rama de la obra de Darío. A diferencia de Paz, Ángel Rama estudia el modernismo desde presupuestos inversos. El título de su libro lo dice todo: *Rubén Darío y el modernismo. Circunstancia socioeconómica de un arte americano*. Si Paz universaliza el hispanoamericanismo de Darío, Rama hace lo opuesto: hispanoamericaniza el universalismo de Darío: “Toda su concepción universalista de la cultura es, en un grado que ni él ni su tiempo podía reconocer, la de un hispanoamericano, y la de un hispanoamericano en una determinada y muy precisa circunstancia histórica, de la que difícilmente hubiera podido evadirse” (10). Esa “precisa circunstancia histórica” era para Rama la consolidación del liberalismo, que promueve la exacerbación de la personalidad y la instauración de la originalidad y novedad como regla. Para Paz el ámbito de acción era la modernidad.

ricana: "Verlaine era un provinciano de París; Darío un centroamericano trotamundos" (*Obras completas II*: 855)⁸.

Dentro del esquema interpretativo de Casanova, Octavio Paz es un escritor que, como Darío, siguió las reglas del juego del espacio literario mundial y convirtió su labor literaria en un tarea de búsqueda de la modernidad, en aquellos centros hegemónicos donde se localizaba, y de importación al ámbito local (326). Paz en ningún momento relativiza el universalismo de la tradición occidental, ni deslegitima los centros del saber metropolitano, al contrario, toda su labor se dirige a lograr un espacio de interlocución y de consagración. Sin embargo, a diferencia de Casanova, creo que no se debe pensar, solamente, este trabajo de inserción en el espacio literario mundial como una elaboración del capital cultural nacional en textos como el *Laberinto de la soledad*, sino que debe entenderse como una incorporación que quiere ser más profunda porque recurre a una exploración de la tradición moderna occidental *desde* dentro: desde una voz que la asume como suya y también desde el trabajo realizado en Europa desde los años 40. Si hemos de hablar de una "mundialización" de la figura de Paz, tenemos que evaluar más acuciosamente todo el trabajo elaborado en círculos intelectuales y revistas culturales en París y Nueva York, sobre todo, pero tenemos que escapar también al eurocentrismo impuesto por lecturas como la de Casanova y explorar los cosmopolitismos alternativos que Paz estableció en sus diálogos latinoamericanos en Europa o los círculos intelectuales en los que participó en su segunda estancia en Nueva Delhi. Entre 1946 y 1952, en su segundo viaje europeo, Paz colabora en numerosas revistas francesas, pero también norteamericanas: *Esprit*, *Fontaine*, *Lettres Nouvelles*, *Horizon* y *New Directions*. Antes de su primer viaje a la India en 1952, siente que "los franceses se empezaban a dar cuenta de su existencia" (Sheridan: 450); pero también está a punto de iniciar su exploración de la India y de Japón. Es decir, que el estudio del despliegue mundial de su obra no debe suponerse sólo como el de su consagración en los centros hegemónicos.

El ámbito hispanoamericano

Las críticas a la obra de Octavio Paz son de distinta índole y procedencia. Se han criticado sus ideas políticas, su visión de la historia, sus lecturas literarias y su estilo (Aguilar Mora), sus numerosas revisiones de su poesía (Medina), su política editorial y cultural en la revista *Vuelta* (Stavans), su rechazo a los movimientos sociales y populares (Yúdice), su dominio total en el campo literario mexicano (Yepes), y otras críticas más específicas so-

⁸ En la versión del ensayo "El caracol y la sirena" para las *Obras completas II*, Paz agrega una nota donde se desdice elegantemente: "Era algo más [refiriéndose al provincianismo de Verlaine] y Darío supo *oír* su música, que es la de Villon y la de Apolinare" (n. 855). La corrección es comprensible si se piensa que entre 1964 y 1990 se ha producido, en términos de Casanova, la inserción de Paz al centro del espacio literario mundial, y la beligerancia de la nota no tenía ahora tanto sentido.

bre su interpretación de autores y obras que sería largo enumerar. Por otro lado, después de su muerte, el grupo intelectual que se reunió en torno a la revista *Vuelta* busca una especie de monumentalización e institucionalización (Zaid) que corre el riesgo de petrificar la obra de Paz, a lo que ha contribuido el aparato crítico a sus *Obras completas*, sobre las que el poeta ha querido proyectar la sombra de su propia lectura. Es cierto, como dice José Vicente Anaya, que Paz fue uno de los críticos más exigentes de nuestra época y, por tanto, se pregunta "¿cómo no ser exigentes con él?" (7). El error en que han caído los críticos de Paz, especialmente sus contemporáneos, es la descalificación completa. No se trata de pasar por altos sus errores y apuntalar su estatus canónico; se trata más bien, de seguir interrogando su obra en busca de sentidos.

A pesar de que la lectura de Casanova es simplificadora⁹, me parece que debemos leer la obra de Paz en el ámbito mundial porque ese fue el lugar de enunciación que él eligió, aun cuando dirigía las revistas *Plural* y *Vuelta* en México. Y me parece también que hay ciertos conceptos críticos que ofrecen un mejor acercamiento a la obra de Paz que el del espacio literario mundial que propone Casanova, dado que esta propuesta simplifica la labor intelectual de los escritores que considera. En primer lugar, pienso que el concepto de "provincialización de Europa" que propone Chakrabarty nos permitiría relativizar los centros culturales metropolitanos vistos como núcleos de irradiación simbólica, y podrían más bien verse más como espacios de interlocución intelectual. Dentro de esa perspectiva podría estudiarse, por ejemplo, la lectura crítica de Paz sobre Sartre o sus afinidades con Camus. Román-Odio nos da también un ejemplo del tipo de análisis de la obra de Paz que resultaría del uso de conceptos como el de "apropiación", con origen en la teoría postcolonial, que romperían el esquema de un Paz que asume pasivamente las reglas del juego del espacio literario. Román-Odio explica, siguiendo a Bill Ashcroft, que las apropiaciones son formas en que "las sociedades post-coloniales adoptan aspectos de la cultura imperial –lenguaje, formas de escritura, modos de pensamientos, argumentos, lógica y análisis–, que pueden ser útiles para articular sus propias identidades culturales" (17). En el caso de Paz esto incluiría no solo a la cultura imperial sino también a culturas no hegemónicas que contribuyeron a dar forma a su trabajo intelectual y poético.

Finalmente me parece muy valiosa la actitud de aquellos que aun después de que han hecho una lectura altamente crítica de Paz, como Heriberto Yepes, reconocen que su obra sigue despertando la curiosidad in-

⁹ Una de las objeciones más contundentes que hace Siskind de la obra de Casanova es que sólo atiende a la búsqueda de reconocimiento y consagración por parte de los escritores marginales, pero no presta atención a la "traumática articulación discursiva" de su exclusión, es decir, se interesa en aquellas instancias en que los escritores "ganan París", pero no en aquello que lo pierden (217).

telectual y el placer estético en áreas de su obra que no siempre han sido tan exploradas:

Desde la periferia nacional, contrastan las visiones en torno a Paz. El nuestro (el de mi generación) es el metafísico de la Otredad, el joven poeta revolucionario, el explorador de Nagarjuna, el experimental (no el de la poética tradicionalista), el de la tradición de la ruptura (no el de su armisticio). No nos interesa el Paz censado en índices analíticos e institutos, sino el que sirve, como Chuang Tse, Antonin Artaud, Aimé Césaire o Simon Ortiz, para transfigurar la realidad inmediata (270).

Bibliografía

Aguilar Mora, Jorge (1986). *La divina pareja. Historia y mito en Octavio Paz*. México: Era.

Anaya, José Vicente, ed. (2010). *Versus: otras miradas a la obra de Octavio Paz*. Zacatecas: Ediciones de Medianoche / Instituto Zacatecano de Cultura / Universidad Autónoma de Zacatecas.

Casanova, Pascale (2004). *The World Republic of Letters*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.

Chakrabarty, Dipesh (2000). *Provincializing Europe. Postcolonial Thought and Historical Difference*. Princeton: Princeton University Press.

Damrosch, David (2003). *What is World Literature?* Princeton: Princeton University Press.

González Torres, Armando (2012). "El joven Octavio Paz". Red. 12 de Enero 2012. <letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/gonzalez_torres_armando/joven_octavio_paz.htm>

Medina, Rubén (1999). *Autor, autoridad y autorización: escritura y poética de Octavio Paz*. México: El Colegio de México.

Moretti, Franco (2000). "Conjecture on World Literature" en *New Left Review*, nº I, 55-67.

Paz, Octavio (1989). *Los hijos del limo*. 2a edición. Barcelona: Seix Barral.

--- (1999) *Obras completas I. La casa de la presencia: poesía e historia*. Barcelona: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores.

--- (1999) *Obras completas II. Excursiones/Incursiones: dominio extranjero. Fundación y disidencia: dominio hispánico*. Barcelona: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores.

Pohl, Burkhard (2000). "El discurso transnacional en la difusión de la narrativa latinoamericana" en *Cuadernos hispanoamericanos*, nº 604, 43-51.

Rama, Ángel (1970). *Rubén Darío y el modernismo. Circunstancia económica de un arte americano*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Román-Odio, Clara (2006). *Octavio Paz en los debates críticos y estéticos del siglo XX*. Santa Comba: tresCtres.

La obra de Octavio Paz en el debate sobre la "literatura mundial"
Edgar Mejía Galeana

Sheridan, Guillermo (2004). *Poeta con paisaje. Ensayos sobre la vida de Octavio Paz*. México: Era.

Sánchez Prado, Ignacio M. (2006). *América Latina en la "literatura mundial"*. Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, University of Pittsburgh.

Siskind, Mariano (2014). *Cosmopolitan Desires. Global Modernity and World Literature in Latin America*. Evanston: Northwestern University Press.

Stavans, Ilán (2003). *Octavio Paz: A Meditation*. Tucson: University of Arizona Press.

Yepes, Heriberto (2010). "Pazentrismo en la literatura mexicana del siglo XXI" en José Vicente Anaya (ed), *Versus: otras miradas a la obra de Octavio Paz*.

Zacatecas: Ediciones de Medianoche/ Instituto Zacatecano de Cultura/ Universidad Autónoma de Zacatecas.

Yúdice, George *et al*, eds. (1992). *On Edge: The Crisis of Contemporary Latin American Culture*. Minneapolis: University of Minneapolis Press.

Zaid, Gabriel (1999). "El futuro de Octavio Paz". *Letras Libres* n° 4, 16-17.